

4 de octubre de 2026

TEMA —LA IRREALIDAD

TEXTO DE ORO: MATEO 6 : 13

“Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.”

LECTURA ALTERNADA: Gálatas 5 : 25, 26
Gálatas 6 : 3, 7-9, 16

- 25. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.
- 26. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.
- 3. Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña.
- 7. No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.
- 8. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.
- 9. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.
- 16. Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Génesis 18 : 25 (Shall)

25 El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?

2. Daniel 4 : 1-3, 28-31, 33, 34, 36, 37

1 Nabucodonosor rey, a todos los pueblos, naciones y lenguas que moran en toda la tierra:
Paz os sea multiplicada.

2 Conviene que yo declare las señales y milagros que el Dios Altísimo ha hecho conmigo.

3 ¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus maravillas! Su reino, reino
sempiterno, y su señorío de generación en generación.

28 Todo esto vino sobre el rey Nabucodonosor.

29 Al cabo de doce meses, paseando en el palacio real de Babilonia,

30 habló el rey y dijo: ¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la
fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?

31 Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando vino una voz del cielo: A ti se te dice,
rey Nabucodonosor: El reino ha sido quitado de ti;

33 En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fue echado de entre los
hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo,
hasta que su pelo creció como plumas de águila, y sus uñas como las de las aves.

34 Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue
devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo
dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades.

36 En el mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y
mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis consejeros me buscaron; y fui
restablecido en mi reino, y mayor grandeza me fue añadida.

37 Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia.

3. Abdías : 3, 4, 17 (to ;), 21 (and the)

3 La soberbia de tu corazón te ha engañado, tú que moras en las hendiduras de las peñas, en tu altísima morada; que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará a tierra?

4 Si te remontares como águila, y aunque entre las estrellas pusieres tu nido, de ahí te derribaré, dice Jehová.

17 Mas en el monte de Sion habrá un remanente que se salve; y será santo,

21 ... y el reino será de Jehová.

4. Lucas 4 : 14, 15

14 Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.

15 Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.

5. Lucas 18 : 9-14

9 A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola:

10 Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano.

11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano;

12 ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.

13 Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador.

14 Os digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.

6. Santiago 1 : 12-18

12 Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie;

14 sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

16 Amados hermanos míos, no erréis.

17 toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

18 Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

7. Santiago 4 : 6-8

6 Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

7 Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

8 Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

8. Salmo 50 : 1, 6, 14, 15

1 El Dios de dioses, Jehová, ha hablado, y convocado la tierra, Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.

6 Y los cielos declararán su justicia, Porque Dios es el juez.

¹⁴ Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo;

¹⁵ E invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás.

Ciencia y Salud

1. 17 : 1-3, 8-11

Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Capacítanos para saber que —como en el cielo, así también en la tierra— Dios es omnipotente, supremo.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.

Y Dios no nos mete en tentación, sino que nos libra del pecado, la enfermedad y la muerte.

2. 516 : 19-23

El hombre, hecho a Su semejanza, posee y refleja el señorío de Dios sobre toda la tierra. El hombre y la mujer, coexistentes y eternos con Dios, reflejan eternamente, en calidad glorificada, al infinito Padre-Madre Dios.

3. 445 : 19-26

La Ciencia Cristiana silencia la voluntad humana, calma el temor con la Verdad y el Amor e ilustra la acción espontánea de la energía divina en la curación de los enfermos. El egoísmo, la envidia, la pasión, el orgullo, el odio y la venganza son expulsados por la Mente divina, la cual sana a la enfermedad. La voluntad humana que hace y obra mentira, ocultando el Principio divino de la armonía, destruye la salud y causa la enfermedad en vez de sanarla.

4. 272 : 3-8

El sentido espiritual de la verdad tiene que obtenerse antes que la Verdad pueda comprenderse. Ese sentido se asimila sólo a medida que seamos honestos, abnegados, bondadosos y humildes. Hay que sembrar la semilla en la tierra de un "corazón bueno y recto"; de otro modo no llevará mucho fruto, pues la desarraigará el elemento más bajo de la naturaleza humana.

5. 242 : 1-20

Por medio del arrepentimiento, el bautismo espiritual y la regeneración los mortales se despojan de sus creencias materiales y de su falsa individualidad. Sólo a una cuestión de tiempo se reduce la declaración divina: "Todos Me conocerán [a Mí, Dios], desde el más pequeño de ellos hasta el

más grande". Negar las pretensiones de la materia es un gran paso hacia las alegrías del Espíritu, hacia la libertad humana y el triunfo final sobre el cuerpo.

No hay más que un camino que conduce al cielo, la armonía, y Cristo en la Ciencia divina nos muestra ese camino. Es no conocer otra realidad —no tener otra consciencia de la vida— que el bien, Dios y Su reflejo, y elevarse sobre los llamados dolores y placeres de los sentidos.

El amor propio es más opaco que un cuerpo sólido. En paciente obediencia a un Dios paciente, laboremos por disolver con el solvente universal del Amor la dureza adamantina del error —la obstinación, la justificación propia y el amor propio— que lucha contra la espiritualidad y es la ley del pecado y la muerte.

6. 191 : 24-25

La Ciencia del ser revela que el hombre y la inmortalidad están basados en el Espíritu.

7. 252 : 15-17, 25-8

El falso testimonio del sentido material contrasta notablemente con el testimonio del Espíritu. El sentido material levanta su voz con la arrogancia de realidad y dice:

Estoy entronizado en el esplendor de la materia. Pero un toque, un accidente, la ley de Dios, puede en cualquier momento aniquilar mi paz, porque todos mis goces imaginarios son funestos. Cual lava que explota me dilato, sólo para mi desesperación, y brillo con el resplandor de fuego consumidor.

El Espíritu, dando testimonio opuesto, dice:

Yo soy el Espíritu. El hombre, cuyos sentidos son espirituales, es mi semejanza. Él refleja la comprensión infinita, porque Yo soy la Infinitud. La hermosura de la santidad, la perfección del ser, la gloria imperecedera —todas son Mías, porque Yo soy Dios. Yo doy inmortalidad al hombre, porque Yo soy Verdad. Incluyo e imparto toda felicidad, porque Yo soy Amor. Doy vida sin comienzo ni fin, porque Yo soy Vida. Soy supremo y lo doy todo, porque Yo soy Mente. Soy la sustancia de todo, porque YO SOY EL QUE SOY.

8. 339 : 7 (Since)-19

Puesto que Dios es Todo, no hay lugar para Su desemejanza. Sólo Dios, el Espíritu, lo creó todo y lo llamó bueno. Por tanto, el mal, siendo contrario al bien, es irreal, y no puede ser el producto de Dios. El pecador no puede sentirse alentado por el hecho de que la Ciencia demuestra la irrealidad del mal, porque el pecador quisiera hacer una realidad del pecado —quisiera hacer real lo que es irreal, acumulando así "ira para el día de la ira". Se hace cómplice de una conspiración contra sí mismo —contra su propio despertar que lo haría darse cuenta de la

terrible irrealdad que lo ha engañado. Sólo quienes se arrepienten del pecado y abandonan lo irreal pueden comprender cabalmente la irrealdad del mal.

9. 542 : 5-13

Aunque el error se esconda detrás de una mentira y excuse el delito, el error no puede ocultarse eternamente. La Verdad, por medio de sus leyes eternas, desenmascara al error. La Verdad hace que el pecado se muestre, y estampa sobre el error la marca de la bestia. Hasta la propensión a excusar la culpa o de ocultarla es castigada. El eludir la justicia y negar la verdad tienden a perpetuar el pecado, a fomentar el crimen, a poner en peligro el dominio de sí mismo y a burlarse de la merced divina.

10. 186 : 11-20, 28-2

El mal es una negación, porque es la ausencia de la verdad. Es nada, porque es la ausencia de algo. Es irreal, porque presupone la ausencia de Dios, el omnipotente y omnipresente. Todo mortal debe aprender que no hay poder ni realidad en el mal.

El mal es arrogante. Dice: "Soy una entidad real y predomino sobre el bien". Esa falsedad debiera despojar al mal de toda pretensión. El único poder del mal es el de destruirse a sí mismo. Jamás puede destruir ni un ápice del bien.

La mente mortal se ignora a sí misma; si no, jamás podría engañarse a sí misma. Si la mente mortal supiera cómo ser mejor, sería mejor. Puesto que tiene que creer en algo fuera de sí misma, entroniza a la materia como deidad. La mente humana ha sido idólatra desde el comienzo, teniendo otros dioses y creyendo que hay algo más que la Mente única.

11. 30 : 26-3

Si hemos triunfado suficientemente sobre los errores del sentido material para permitir que el Alma mantenga el dominio, aborreceremos el pecado y lo reprobaremos bajo toda máscara. Sólo de ese modo podemos bendecir a nuestros enemigos, aunque éstos no interpreten así nuestras palabras. No podemos escoger por nosotros mismos, sino que tenemos que ocuparnos en nuestra salvación de la manera que lo enseñó Jesús. Con mansedumbre y poder, anunciaba el evangelio a los pobres. El orgullo y el temor son inadecuados para llevar el estandarte de la Verdad, y Dios jamás lo pondrá en tales manos.

12. 450 : 19-24

El Científico Cristiano se ha alistado para disminuir el mal, la enfermedad y la muerte; y los vencerá comprendiendo que nada son y que Dios, o el bien, es Todo. La enfermedad no es para él una tentación menor que el pecado, y sana a ambos comprendiendo el poder de Dios sobre ellos.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)